



Polonia

Estudios  
Latinoamericanos

Sociedad Polaca de Estudios Latinoamericanos

ISSN 0137-3080

---

**Original title / título original:**

*El problema del chamanismo en las religiones prehispánicas de Mesoamérica: el caso maya*

**Author(s)/ autor(es):**

**Magdalena Śniadecka-Kotarska**

Published originally as/ Publicado originalmente en:  
*Estudios Latinoamericanos*, 17, pp. 143-158.

DOI: <https://doi.org/10.36447/Estudios1996.v17.art6>

**Estudios Latinoamericanos** is a journal published by the Polish Society for Latin American Studies (Polskie Towarzystwo Studiów Latynoamerykanistycznych).

**The Polish Society for Latin American Studies** is scholarly organization established to facilitate research on Latin America and to encourage and promote scientific and cultural cooperation between Poland and Latin America.

**Estudios Latinoamericanos**, revista publicada por la Sociedad Polaca de Estudios Latinoamericanos (Polskie Towarzystwo Studiów Latynoamerykanistycznych).

**Sociedad Polaca de Estudios Latinoamericanos** es una asociación científica fundada con el fin de desarrollar investigaciones científicas sobre América Latina y participar en la cooperación científica y cultural entre las sociedades de Polonia y América Latina.

## ***La insurrección armada en Chiapas en 1994: un conflicto social de nuevo tipo.***

*Magdalena Śniadecka-Kotarska*

El estallido de la insurrección armada en Chiapas en enero de 1994 sorprendió en igual grado tanto a la sociedad mexicana como a la opinión pública internacional.

En opinión de los expertos nacionales, Chiapas parecía ser el lugar menos predestinado a servir de escenario a un conflicto armado. Según datos oficiales, todas las capas sociales en este Estado apoyaban al partido gobernante (PRI) de manera más ardiente, y con la más larga duración, prolongándose hasta el año 1930. De acuerdo a los resultados de las elecciones, el partido institucional había logrado alcanzar el voto del 98% del electorado, lo que constituía el más alto índice de popularidad a escala nacional<sup>1</sup>.

Si nos ceñimos a la verdad, es necesario reconocer que ya en el otoño del año 1994 las autoridades gobernantes revelaron la presencia en el territorio de Chiapas de una guerrilla de izquierda anti-gubernamental, El Ejército Zapatista de Liberación Nacional, así como también se anunció la existencia de negociaciones mantenidas entre el gobierno y esta guerrilla<sup>2</sup>. Sin embargo, la magnitud de estos hechos no fue debidamente valorada, y se desestimó su importancia al considerarse que este movimiento guerrillero se encontraba en una etapa preliminar de formación y que carecía de apoyo social por parte de la población que habitaba este territorio.

Entonces, ¿por qué y en qué forma se hizo patente la protesta en masa de la población? ¿Acaso fueron las influencias de grupos externos los que — manipulando a las capas pobres de la población de Chiapas —

---

1. G. Collier: *Chiapas*, Stanford University 1995, p. 7.

2. *Ibid.*, p. 10.

dieron origen al conflicto, tal y como lo insinuaron las autoridades que después, durante más de un año, intentaron demostrarlo en forma cada vez más sugestiva frente a la opinión pública nacional e internacional? ¿Cómo se debería calificar este conflicto en la perspectiva del año transcurrido y cuáles fueron sus consecuencias tanto para la población autóctona de este territorio como para la sociedad mexicana a nivel nacional?

Sobre la insurrección se ha escrito mucho, se ha manipulado la información en cuya abundancia se perdía — en mi opinión — la esencia del problema.

Visité Chiapas en dos ocasiones y en cada una de ellas el período de estancia fue corto. Mi primer viaje lo hice en 1993, unos meses antes del estallido de la insurrección; y el segundo, antes de cumplirse un año desde el inicio del conflicto armado.

El primer viaje estuvo relacionado con la participación en el XIII Congreso Internacional de Ciencias Antropológicas; el segundo, estuvo más bien condicionado por las dificultades surgidas en la búsqueda de informaciones convincentes relativas al tema de las causas reales y forma de solución del conflicto, presentado este como un enfrentamiento de clases de rango local con fondo económico, dirigido desde fuera en nombre de intereses diametralmente opuestos de grupos políticos ultraizquierdistas o de derecha<sup>3</sup>.

Fueron precisamente estas contradictorias informaciones oficiales las que me impulsaron en el propósito de lograr una valoración del conflicto desde el punto de vista de mi condición de antropóloga, es decir, que la misma debería tomar en consideración a los propios interesados que participaban directamente en la insurrección a partir de los niveles más bajos: zapatistas, iglesia, población local blanca — mestiza e india, extranjeros residentes en el Estado de Chiapas, representantes de la administración local, así como las partes negociantes (me entrevisté, entre otros, con el obispo S. Ruiz, gobernador del Estado).

La imagen obtenida como resultado de estos sondeos — aunque demasiado superficiales — es, sin embargo, totalmente diferente a la que impusieron las autoridades de manera oficial.

---

3. L. P o z o: *Por qué Chiapas?*, México 1994, p. 21.

La sociedad mexicana a nivel nacional, en proceso de industrialización, manifiesta aburrimiento ante el existente y ya eterno problema de la tierra de las capas campesinas<sup>4</sup>.

A causa de esto, el interés de los ciudadanos por la suerte de la población de Chiapas es insignificante.

En mi opinión el conflicto en esta región tenía un carácter mucho más profundo. El mismo testifica la existencia de un movimiento organizado de acuerdo con un nuevo y más amplio carácter. Logró éste unir, pues, en forma solidaria, diferentes grupos étnicos, profesionales, capas con diferentes ideologías, con el propósito de lograr el respeto a la libertad en el ejercicio de los derechos políticos constitucionalmente establecidos, respeto a la libertad en relación a las organizaciones sociales, libertad respecto a las actividades económicas y en cuanto a cultivar las tradiciones de la cultura autóctona. Los postulados de los insurrectos se refieren invariablemente a tres aspectos: económico, político y cultural. Los dos últimos no fueron tomados en consideración por parte del gobierno ya que los despreciaba, desatendiéndolos durante todo un año de negociaciones. Por otra parte, dichos postulados no son conocidos por una amplia parte de la opinión pública<sup>5</sup>.

La unión de estos tres grupos de postulados en un contexto más amplio de unidad social que se identifica con ellos invita a considerar los acontecimientos en Chiapas como un conflicto social de nuevo tipo. En un país que no quería reconocer su importancia adoptó el carácter de acciones alternativas, poseedoras de una determinada base social.

Los acontecimientos del año 1994 se convirtieron en una manifestación de problemas de rango mucho más amplio, que conjugaba aspectos socio-culturales, económicos y políticos con aspiraciones claramente determinadas y con fundamento en las acciones de diferentes grupos de población dentro del territorio del México meridional. Esta circunstancia indica la cristalización de las formas de este movimiento. Las arbitrarias decisiones del gobierno, la violencia de las fuerzas estatales, y las actuales interminables e inefectivas negociaciones

---

4. T. Walendziak en: A. Dembicz: *Chiapas 1994*, CESLA, Varsovia 1995, p. 36.

5. I. Arvide: *Crónica de una guerra anunciada*, México 1994, p. 34.

hubieran podido llevar a una solución negociada si se hubiera partido de la esencia del problema.

Para la comprensión de las causas que provocaron la existencia de este conflicto — que puede ampliarse — es probablemente necesario servirse de tales factores como: análisis resumido de los condicionamientos locales estructurales, principios en que se basan las relaciones de la población autóctona de este territorio con las autoridades políticas y con la administración, relaciones con la iglesia y con los grupos de izquierda. Los fundamentos que rigen las antes mencionadas relaciones no son típicos, no sólo para esta región, sino para muchos otros territorios tanto de México como del resto de América Latina.

### *Condicionamientos estructurales.*

El Estado de Chiapas, rico en materias primas naturales, desde el inicio del proceso de la colonización española se convirtió en una colonia interna con su especificidad propia en relación a las partes restantes del país. Esta situación no fue alterada ni por el logro de la independencia, ni por la revolución, ni por las inversiones extranjeras a través de los siglos, ni tampoco por las transformaciones de los últimos años. Gradualmente se incrementó el proceso de enriquecimiento de los que llegaban de otros lugares mientras se empobrecía la población local, situación que condujo a un profundo — particularmente drástico — marasmo social y económico en tiempos de los gobiernos del presidente Carlos Salinas.

El Estado de Chiapas se caracteriza hasta el día de hoy por la más alta concentración de población indígena autóctona de este territorio, estimada en un 86% en la parte oriental, es decir, en los Altos Chiapas. En forma resumida Chiapas puede ser descrito como una región rica, con gente pobre. En cuanto al nivel de vida, de la educación, de la mortalidad infantil, de la mortalidad de la población de más edad y de las rentas que perciben las familias, Chiapas se encuentra al final de cualquier tabla de datos estadísticos comparativos<sup>6</sup>.

---

6. *Idem.*, p. 4.

El idioma español es en la actualidad cultivado escasamente por el 50% de la población masculina y, entre las mujeres, este índice fluctúa entre el 15 y el 18%; el analfabetismo es un fenómeno general que abarca, pues, al 68% de la población.

El Estado de Chiapas produce el 60% de la energía eléctrica del país y — a manera de ironía — más del 60% de la población de Chiapas carece de corriente eléctrica. La población de Chiapas que constituye el 3% de la población total de México, produce a escala nacional el 13% del maíz, el 10% de los frijoles y, al mismo tiempo, el 30% de sus habitantes se encuentra incluido entre las capas que padecen hambre. Paralelamente, los mismos datos oficiales expresan la existencia de uno de los más altos índices en la esfera de las inversiones nacionales, referentes a la infraestructura: construcción de carreteras, presas hidráulicas, transporte<sup>7</sup>.

¿Cómo fue, pues, posible tan significativa popularidad del partido gobernante en una región tan llena de contradicciones?

Deberán buscarse las fuentes en un pasado mucho más distante, el cual en forma inesperada irradió sus señales en el año 1994. Vale la pena, aunque sea en forma muy breve, regresar a aquél período.

### *Período colonial.*

Allá en el año 1530, los conquistadores españoles, con Diego Matzericos al frente, ocuparon las tierras de lo que es hoy el Estado de Chiapas como resultado de varias invasiones que duraron más de 10 años. El Estado — al sur y este de sus territorios montañosos — estaba habitado en aquel entonces por una población perteneciente a la familia Maya: Tzotzil, Tzeltal, Chol y Tojolobal; en el occidente, en la confluencia del Río Grijalba, se encontraba el reinado de Chiapanec de la población Zoque; la selva oriental estaba habitada por los lacandones<sup>8</sup>.

En los territorios conquistados los españoles transformaron — tal como hacían en todas partes — la estructura socio-económica de acuerdo con sus intereses propios. Fundaron una ciudad que se constituyó en centro

---

7. G. Collier: *op. cit.*, p. 19.

8. G. Collier: *Los Zinacantecos en su mundo contemporáneo*, Tuxtla Gutiérrez 1992, p. 12.

de la administración colonial, de la artesanía y del comercio. Se concentró aquí una capa de nueva creación, denominada mestizos. Además los españoles ocuparon las grandes haciendas, alrededor de las cuales tuvieron lugar los asentamientos de la población indígena local. La vida en el Estado de Chiapas se concentró alrededor de la creada en esta forma, parte oriental de los Altos Chiapas Ciudad Real, que se transformó posteriormente en San Cristóbal de las Casas<sup>9</sup>.

Por razones climatológicas, los españoles establecieron centros de nueva creación, así como propiedades de tierra en la parte oriental donde se asentó la población procedente de las llanuras y valles de la parte occidental. Como consecuencia, las regiones occidentales, entre otras, el valle de Grijalba, se convirtieron durante los siglos XVII y XVIII en regiones despobladas. Con el transcurrir del tiempo, y con la intención de lograr el incremento de la población indígena cuyo proceso de decrecimiento existente significaba la pérdida de mano de obra, se hizo que los asentamientos abarcaran también la región de la selva oriental, en la que residía la población de los lacandones que fue desplazada hacia las regiones nororientales.

A pesar de los cambios demográficos impuestos — los cuales significaban por sí mismos un despoblamiento en relación a los grupos autóctonos de esta región —, los colonizadores hicieron de Ciudad Real una de las regiones de mejor funcionamiento tanto de la actividad económica como de sus centros comerciales a nivel de Latinoamérica. La base económica la constituyó el comercio de la madera, en la esfera de los productos agrícolas (maíz, frijoles, frutas), así como por la elaboración de las sustancias colorantes (tintes) y de productos artesanales. Alrededor de la ciudad se creó una red de asentamientos especializados en la producción de determinados artículos manufacturados. Los restos de esta organización pueden ser observados aún en nuestros días. Por ejemplo, la población de la actual feligresía de La Madre de Guadalupe (situada dentro de los límites de la ciudad de San Cristóbal) se ha hecho célebre por la producción de artículos de piel; la ciudad de San Antonio<sup>10</sup>, por la producción de fuegos artificiales; la ciudad de Las Mercedes, por la producción de velas; etc.

---

9. *Idem.*, p. 22.

10. Resultados de las investigaciones de campo llevados por la autora del artículo en el diciembre de 1995.

Durante todo el período colonial el desarrollo económico de la región se constituyó en base para el enriquecimiento de muchos eminentes ciudadanos criollos y mestizos y, al mismo tiempo, aseguró honorables condiciones de existencia a las capas explotadas. A pesar de que este período colonial se apoyó en los principios de la dominación, se dejó, sin embargo, a la población autóctona un amplio margen de libertad en la esfera de la formación de organizaciones comunales y sociales vinculadas, por otra parte, a la vida religiosa y cultural. La población que formó parte de los asentamientos creados de manera artificial trajo consigo tradiciones propias y jerarquía de valores, así como los principios que regían la vida diaria y las festividades. La administración colonial no intervino ni tampoco impuso gobiernos propios, cooperando al mismo tiempo con los representantes elegidos por las comunidades autóctonas. Los colonizadores se contentaron con una cristianización superficial y no se conoció la inquisición entre los indígenas de estas tierras<sup>11</sup>.

#### *El período de la independencia.*

La llegada de la independencia no alteró los principios de la gobernación sobre la población indígena, se modificaron solamente las prioridades económicas. Los inversionistas europeos y norteamericanos se repartieron las esferas de influencia. El monopolio del comercio impuesto anteriormente por los españoles fue sustituido por nuevas prioridades: las plantaciones de café y el comercio de madera. La adopción de estas nuevas prioridades transformó básicamente la vida de los indios. Las plantaciones fueron establecidas en terrenos llanos, anteriormente despoblados en la parte occidental e incrementaban gradualmente su superficie en base a la decepción de los terrenos desde la costa occidental en dirección hacia el este. La nueva orientación económica significó una concentración de la actividad vital en la región de Soconusco y del Río Grijalba. Se creó un dinámico centro agrícola, pero sin ningún tipo de infraestructura para la población local, contrariamente a lo que había ocurrido en la época colonial.

---

11. L. Méndez, A. Cano Gimeno: *La guerra contra el tiempo*, México 1994, p. 11.

Los Altos Chiapas comenzó a decaer, la población fue obligada a emigrar hacia los territorios de occidente, sin que se le diera nada a cambio, excepto un trabajo semi-esclavo. Hasta el momento en que estalló la revolución fueron los llamados ladinos locales y las empresas extranjeras los que gozaron de excepcional libertad para la explotación de las tierras de los indios, recurriendo a varias formas de violencia.

Adicionalmente, se observó la separación de la región occidental de Soconusco y Altos Chiapas por el conflicto partidista entre liberales y conservadores. Los primeros dominaron en Soconusco; los otros, en San Cristóbal de las Casas. La población autóctona fue la que tuvo que pagar los gastos por la rivalización y de las luchas entre los dos partidos. Ambos impusieron contribuciones y llevaron a cabo reclutamientos militares, lo cual llevó a la ruina a Altos Chiapas que ya se encontraba en proceso de empobrecimiento<sup>12</sup>.

Las consecuencias de la insurrección de los *criteros* (la que estalló a finales de los años veinte) afectaron de manera más dolorosa a la población de Chiapas oriental que a la de Chiapas occidental donde dominaban facciones radicales anticlericales. La población que emigraba hacia el occidente en busca de trabajo apoyaba todas las acciones políticas de los patrones, para no perder las fuentes de ingresos y, a costa de perder su identidad, se asimilaba a las condiciones existentes. Desde los años treinta, la política moderada en el seno del Partido Revolucionario Institucional, la devolución de una parte de las tierras comunales, la entrega adicional de *ejidos* — hechos que tenían lugar después de las anteriores experiencias destructivas de la revolución y de la guerra civil — provocaron que la población de Chiapas comenzara a apoyar realmente a este partido en las elecciones.

Altos Chiapas fue durante 40 años un lugar marginado a consecuencia del alto nivel de inversiones en la parte occidental, la que tendía a fusionar cada vez más con el resto del país y, donde se situaron todas las inversiones que, consecuentemente, llevaron al enriquecimiento de los propietarios de las grandes plantaciones (que constituían el 3% de la población) y del Estado. Sin embargo, a pesar de toda esta situación, tanto los campesinos como los indígenas apoyaron al PRI,

---

12. F. Ascencio: *Integración finca-ejido en cafecultura del Soconusco*, Tuxtla Gutiérrez 1994, pp. 16-17.

considerándolo como el partido que les había devuelto el derecho a la propiedad de las tierras comunales y a las obtenidas en calidad de *ejidos*.

No sufrió cambio alguno el destino de aquellos que emigraban en forma permanente y temporal de Altos Chiapas hacia la parte oeste. Los factores determinantes en las migraciones fueron los principios de dominación y de riesgo. Los emigrantes salían en busca de mejorar su destino, y asumiendo en consecuencia la desintegración social<sup>13</sup>.

#### *Situación socio-económica y política durante los gobiernos del presidente Salinas.*

Los sentimientos sociales cambiaron cuando llegó al poder Carlos Salinas de Gortari. Este viraje se basó en una brusca liberalización de las relaciones económicas con el extranjero, aunque con una total ausencia de cambios en la esfera de la política social y la democratización del sistema político. Las imágenes del éxito domonaron la acción propagandista, se realizaron reformas económicas basadas en un boom producto de las inversiones financiadas por fuentes extranjeras, se produjo un incremento artificial del nivel de consumo, todo lo cual introdujo a México en la organización NAFTA. Sin embargo, se ahondaron las ya existentes desproporciones económicas, como también se agudizaron los conflictos sociales y económicos que no habían sido solucionados durante años. La propaganda del éxito del gobierno en los grandes medios de comunicación consolidó en la opinión pública nacional la imagen de un país, supuestamente, en un total estado de florecimiento. La sociedad tomó como reales los datos que ilustraban, de facto, el alto nivel del desarrollo de tan sólo algunos estados, y su valoración se hizo extensiva, presentándose como un florecimiento que abarcaba la totalidad de la nación Mexicana.

El conflicto surgido en Chiapas constituyó el primer síntoma de la oculta crisis socio-económica. Fue la población de esta región marginada la que, más temprano y en forma más profunda, sufrió los efectos de aquel programa económico implementado de espaldas a la realidad. A consecuencia de la ley del año 1992, la cual excluyó formalmente la realización de la reforma agraria (llevada a cabo con variados efectos

---

13. *Idem*, pp. 31-42.

durante 170 años), los pobladores de Altos Chiapas se sintieron particularmente amenazados. El hecho de asignar personalidad jurídica a las tierras de la comunidad indígena y a los ejidos, debía iniciar una nueva etapa de desarrollo en el logro de una agricultura moderna. Esta medida respondía al deseo de satisfacer exigencias a nivel mundial, sin embargo, en realidad, significó la ruina y la venta en masa de las pequeñas plantaciones de campesinos y de las comunidades indígenas. Los agricultores indígenas no estaban en condiciones de hacer competir sus productos con los norteamericanos, más baratos e importados en forma masiva.

La insurrección en Chiapas no constituyó solamente un estallido producto del descontento social provocado por las dificultades existenciales y el programa de concepto nacional y la liberalización económica que excluía la participación de la población de Chiapas.

Desde el inicio hasta el momento actual, entre los principios enarbolados por los insurrectos se manifiestan postulados que constituyen la génesis del conflicto y cuyas características son asimétricas en lo referente a las relaciones políticas, sociales y culturales que se revelaron en 1994<sup>14</sup>.

### *Relaciones con las autoridades políticas.*

El Partido Revolucionario-Institucional, de carácter populista, promocionó su imagen en base a autocrearse la condición de partido pro-indio, pro-campesino y pro-proletario abierto al pluralismo.

Mientras hacía la apertura del XIII Congreso Mundial de Ciencias Antropológicas en México en el año 1993, el presidente C. Salinas, en presencia de tres mil antropólogos habló de una democracia y de un pluralismo en México, el cual respetaba el derecho de los indios a la herencia y ejercicio de sus propias tradiciones, el derecho a la adopción de formas de organización sociales y políticas cuyos representantes participaran activamente en los gobiernos de los diferentes estados. La paradoja consistía en que en este congreso se presentaron algunas conferencias o trabajos referentes, entre otras cosas, a temas relacionados con los principios encaminados a la

---

14. Entrevista con el obispo Samuel Ruiz en San Cristóbal (4.12.1995).

eliminación del adversario o absorción de los mandatos dentro de las regiones donde la concentración de la población indígena era alta y, entre otras regiones, se incluía a Chiapas.

Las elecciones fueron deformadas en dos sentidos. Por una parte, en base a la participación simbólica; y por otra, en base a la participación formal.

La participación simbólica consistía en el control, desde la cúpula de dirección, de las elecciones a nivel local, a fin de imponer la elección de determinado burócrata señalado desde arriba y perteneciente al PRI. El único propósito en este caso era la obtención de un mandato del partido en un área dada. Frecuentemente el elegido procedía de otro Estado y hacía acto de presencia sólo durante el período electoral.

La participación formal constituyó una forma perfeccionada, propagandística, cuyas consecuencias tuvieron un alcance más profundo. La elección formal consistía en la promoción de líderes indios y campesinos de los grupos débilmente organizados, monolingüísticos, de entre los analfabetos. Desde el punto de vista legal esta forma llenaba todas las exigencias. Las elecciones se efectuaban en las reuniones comunales, dirigiéndose, en esta forma, la participación desde abajo de las capas indígenas que formaban parte del poder estatal. Se confirmó la imagen del partido como agrupación que mantenía lazos de cooperación con las masas. En esencia sin embargo se trataba de promover líderes de débil significación, los cuales, después de ser introducidos en las estructuras internas, no crearan problemas, garantizándose en esta forma su fácil manipulación. Como consecuencia de todo esto, quedó bloqueado el proceso de búsqueda y elección de líderes reales cuya esfera de acción fuera más amplia, al mismo tiempo que se debilitaban los movimientos desde abajo.

La ausencia de facto de representantes locales en los gobiernos de los estados garantizaba una libre realización de las concepciones referentes al desarrollo económico, el control desde arriba de las medidas tendientes a la modernización cuyo cometido era el lograr la asimilación de los grupos étnicos dentro de sociedades de carácter nacional.

La ausencia de participación real de las comunidades indígenas en el gobierno, que además se apoyaba en las relaciones de dominación, influyó automáticamente sobre los problemas sociales, culturales y

lingüísticos. Intentaron contraponerse a ésto, diferentes organizaciones científicas y sociales. Tanto la búsqueda — desde arriba — de líderes, como la creación de dirigentes fueron llevados a cabo sin tomar en cuenta la existencia de las estructuras indígenas, lo que se constituyó en la causa de una profunda confusión.

La raíz de las comunidades está constituida por el Consejo de Ancianos y el Comité de Festividades. Los órganos dirigen todas las esferas de la vida cotidiana así como las festividades, y abarcan grupos de todas las edades. Sus representantes poseen influencias reales, así como significativas posibilidades de interacción. Constituyen una auténtica representación a nivel inferior, elegida sobre bases democráticas. Se excluye la manipulación de los miembros de los consejos por la administración estatal debido a la existencia de concretos mecanismos internos que regulan de manera estricta las relaciones sociales, políticas, económicas y culturales. La coincidencia de estas relaciones excluye la toma de decisiones arbitrarias e impopulares.

La administración estatal, en forma permanente, asigna a estos Consejos el sinónimo de instituciones atrasadas; considera que las mismas son reliquias arcaicas que no son capaces de satisfacer las exigencias de la modernización. Durante las negociaciones, entre los postulados expuestos, aún se repetían aquellos que exigían la inclusión de los representantes de los Consejos de Ancianos en los gobiernos regionales. Las elecciones a los Consejos son bien preparadas y se apoyan en los criterios de su utilidad en relación a las comunidades. Se elige a gente joven, frecuentemente emigrantes, bilingües, poseedores de amplias experiencias, y aceptados por la generalidad. La imposición desde fuera o la promoción propagandística artificial de líderes individuales (en la concepción occidental) no puede de ningún modo influir sobre la comunidad. En los grupos étnicos Mayas de Chiapas todos los escaños y funciones jerárquicas responden a un acuerdo de orden cosmogónico. Esto significa que el puesto o función es ejercido por la pareja *tot y me*, es decir, el hombre y la mujer. Sólo el complemento de estas condiciones garantizan vigencia y efectividad en la gestión administrativa, así como la sanción a sus decisiones por parte de la generalidad<sup>15</sup>.

---

15. G. Collier: *op. cit.*, 1995.

### *Relaciones con la Iglesia Católica.*

La evolución de las relaciones recíprocas entre los habitantes del Estado de Chiapas y los representantes de la Iglesia Católica confirma la división económica. En la parte oriental del Estado la Iglesia Católica ejerce las mayores influencias; por el contrario, en la parte occidental existen más adeptos a otras creencias. La iglesia durante siglos se constituyó en un sinónimo de las esferas de los gobiernos conservadores, que dominaron en Alto Chiapas durante un largo tiempo.

En la actualidad estas relaciones sufrieron un cambio fundamental. La reacción a la miseria y a la explotación, la injusticia social, la violencia institucionalizada en relación a los creyentes provocó una temprana presencia en estos territorios de los partidarios de la Teología de la Liberación (facción de los moderados y opción para los pobres). Los sacerdotes se convirtieron en verdaderos intermediarios en la solución de los problemas con el gobierno, frecuentemente asumiendo funciones de organización que no renuncia al cumplimiento de sus obligaciones. Fueron los sacerdotes católicos quienes desde hace años venían dando señales de alarma por la catastrófica situación de la enseñanza, la existencia del monolingüismo, la carencia de local para las asambleas de los Consejos de Ancianos de diferentes grupos étnicos, carencia de agua dulce, de electricidad, y de caminos en el mismo centro de todas las comunidades en Altos Chiapas. Los sacerdotes reivindicaban el derecho a crear unas organizaciones locales de mucho mayor amplitud, las cuales podrían asumir el carácter de movimientos etnopolíticos ayudando a la población a unirse al proceso de modernización del país<sup>16</sup>.

### *Relaciones de la población con la guerrilla y con los sindicatos obreros.*

Las guerrillas izquierdistas veían en los pobladores de Chiapas — de acuerdo con la ideología marxista — unas capas explotadas de las cuales lo único que se hacía era sacar provecho. Estas consignas

---

16. Entrevista con el obispo Samuel Ruiz (4.12.1995).

tuvieron un débil eco dentro de la población autóctona y no conducían al aumento de las tropas de la guerrilla<sup>17</sup>.

En la parte occidental — donde dominaban las grandes propiedades — actuaban, al mismo tiempo, fuertes uniones obreras, ausentes en la parte oriental.

A principios de los años 90, después de una evolución interna, los nuevos líderes de ELZN comprendieron la necesidad de una base social más amplia en la población indígena. Esta prioridad condujo al abandono del marxismo radical, por el deseo de más tolerancia y apoyo de los derechos de la población indígena a mantener sus diferencias culturales, étnicas e incluso ideológicas. Se trataba de ganar tanto a los protestantes como a los católicos. Estos conceptos cambiaron claramente la actitud de los indígenas frente a ELZN. Entre 1990-92 el número de miembros y simpatizantes dobló. La crisis del año 1992 y la habilidad de los líderes de ELZN que apoyaban de esta nueva manera los intereses de la población indígena, les acercaban a las concepciones de programas tanto de las asociaciones sindicales como la iglesia<sup>18</sup>.

### *La insurrección en Chiapas como un conflicto socio-político de nuevo tipo.*

El conflicto en Chiapas puede ser calificado, tal como ya he expresado, como un movimiento social de nuevo tipo, alternativo en relación a los alzamientos locales de campesinos o de indios que han tenido lugar hasta ahora, y cuyo fondo ha sido económico.

El estallido de una insurrección constituye un hecho de trascendencia a escala continental, pues (siempre el mismo) conjuga intereses de diferentes grupos étnicos poseedores de diferentes ideologías, diferentes creencias, que frecuentemente han mantenido conflictos de larga duración (por ejemplo, la comunidad católica con el asentamiento protestante en Chamula).

---

17. G. Camu Urzua, D. Totoro Taulis: *EZLN el ejército que salió de la selva*, México 1994, p. 56.

18. E. Hucim: *México 1994 - la rebelión y el magnicidio*, México 1994, p. 20.

En el caso de Altos Chiapas esta conjugación de intereses abarca a una población asimilada por una sociedad de carácter nacional, con representantes de las uniones obreras en la parte occidental de Chiapas y la guerrilla (EZLN). Lo nuevo del movimiento consiste en que conjuga los intereses de la población a nivel nacional con los de las capas étnicas; que se elaboró un programa de acuerdo con las correcciones al art. 4 de la constitución del año 1991, cuyo contenido es el siguiente:

«el pueblo mexicano se compone de culturas indígenas pluralistas, las cuales tienen el derecho a sus propios conceptos del desarrollo, a utilizar su propio idioma, a mantener su cultura, a hacer uso de sus costumbres, a establecer organizaciones sociales a través de las cuales se enlazan de manera efectiva con el sistema político estatal. El Estado reconoce los derechos y principios del funcionamiento económico y las costumbres existentes en las tierras de las comunidades»<sup>19</sup>.

Los postulados económicos, políticos, sociales y culturales de los alzados exigiendo del Estado el respeto a las garantías jurídicas establecidas por la constitución, expresan una protesta proveniente de los niveles más bajos, los cuales unen a las más amplias capas de la nación dentro de una nueva configuración social. Es precisamente en esta nueva configuración, en la que desde el principio se expresó el deseo de deponer las armas, de iniciar las negociaciones con el gobierno, además nunca se promovió la deposición del gobierno, factor este último que merece una especial atención.

Ya desde hace más de dos años el nuevo movimiento social hace patente su presencia. Por lo tanto, no constituyen una ventolera ocasional. Esta situación confirma el hecho de la creación de una más amplia solidaridad de intereses e identidades de característica mucho mayor que la étnica, profesional, religiosa o ideológica.

Desde hace dos años, el gobierno lleva a cabo negociaciones; el parlamento reconoció la existencia de los insurrectos quienes suprimieron las acciones, pero se negaron a deponer las armas, manteniéndose como «grupo de ciudadanos en estado de rebelión»<sup>20</sup>. Los zapatistas reconocieron que el propósito fundamental era la

---

19. Cita del texto de la Constitución, en: L. M e n d e z: *op. cit.*, 172.

20. Entrevista con el obispo Samuel Ruiz (4.12.1995).

estimulación y el desarrollo de los movimientos sociales a nivel inferior y la construcción de estructuras «*sociedades ciudadanas*» dentro de los límites del estado. Es necesario subrayar que el número de zapatistas no disminuye sino que, por el contrario, aumenta.

La situación parece muy compleja ya que entre los diferentes zapatistas se puede distinguir cuatro categorías de miembros:

- 1) guerrilleros armados en el territorios del estado
- 2) zapatistas apoyando de distintas maneras el movimiento en el estado de Chiapas
- 3) simpatizantes apoyando el movimiento el movimiento en el país
- 4) simpatizantes organizados apoyando el movimiento desde el extranjero no solo donde el continente americano sino también desde Europa y Estados Unidos.

### *Consecuencia de la insurrección.*

El conflicto de Chiapas inició un movimiento social a nivel nacional que exigía el respeto a los principios del pluralismo cultural, garantizado por la constitución. Hasta el momento, el postulado recogido por escrito señaló la necesidad de actualizar los problemas étnicos en la esfera de la conciencia social. Desde hace muchos años ve México, envuelto en un proceso de industrialización, el mejor camino conducente a la solución del problema étnico a través del prisma de la modernización, así como de su factor acompañante, la asimilación.

El frente social construido y existente en Chiapas ha provocado que algunos estereotipos se hayan tambaleado:

1. La concepción mexicana en lo referente a la construcción la nación y al establecimiento de su identidad asimétrica en contra de las anunciadas declaraciones pluralistas;
2. Lo justo del desarrollo que bajo la consigna del neoliberalismo no sólo en Chiapas profundizó los contrastes sociales;
3. La valoración de la guerrilla, que en el caso del EZLN, mostró que los insurrectos se inclinaban más por la negociación que los institucionalizados gobiernos democráticos, practicantes de la violencia.

Pudiera ser que el frente en Chiapas apoyado en la creación de una sociedad ciudadana se convierta en el origen de un proceso socio-político cuya dinámica de desarrollo futuro es difícil, indudablemente, predecir.